

*Víctor Mario Bados Nieto*

*Director del Instituto Español de Estudios Estratégicos*

## Presentación de la revista del IEEE n.º 25

**N**os complace darles la bienvenida a este nuevo número de *Artículos Revista 25*, correspondiente al primer semestre de 2025. En esta edición, continuamos con nuestra firme misión de ofrecer análisis rigurosos y actuales sobre los temas más relevantes que definen el complejo panorama geopolítico, estratégico y tecnológico del siglo XXI. A través de las contribuciones de destacados expertos, exploramos desde las tensiones geopolíticas globales, como el papel de la OTAN frente al aislacionismo y la multipolaridad, hasta los avances tecnológicos más disruptivos, como la inteligencia artificial y la criptografía cuántica, que prometen redefinir las reglas del juego en la seguridad internacional. En este semestre, ofrecemos además una reflexión crítica sobre temas históricos, como las relaciones entre Rusia y Occidente, así como un estudio detallado de las dinámicas de poder en la guerra cognitiva y la disuasión nuclear.

Como siempre, nuestro objetivo es proporcionar a nuestros lectores una comprensión profunda y multidimensional de los desafíos y las oportunidades que enfrentan los actores globales en un mundo cada vez más interconectado y dinámico. Les invitamos a explorar cada uno de estos artículos, que, sin lugar a dudas, contribuirá a la reflexión y el debate académico sobre cuestiones de gran trascendencia. Asimismo, les extendemos nuestra más cordial invitación a seguir acompañándonos en este viaje intelectual, a medida que *Artículos Revista 25* se reafirma como un referente en la difusión de conocimiento especializado y de calidad.

En el *capítulo I*, Magí Castelltort Claramunt nos introduce en un análisis profundo del papel de la OTAN en el 75.º aniversario de su fundación y la sitúa en un escenario geopolítico posmoderno marcado por tres grandes rasgos: la fragmentación normativa, la desmilitarización social y la crisis identitaria de Occidente. El autor señala que, en este contexto, la Alianza Atlántica se enfrenta a tres desafíos estratégicos de enorme calado. El primero es el *neoaislacionismo estadounidense*, resultado tanto de su autonomía energética como de sus prioridades internas, que lo empujan a un repliegue hacia dentro. El segundo

desafío es el *neoimperialismo ruso*, definido como un proyecto posmoderno que busca la recuperación de áreas de influencia sin necesidad de ocupación territorial directa, pero sí mediante presión estratégica, política e incluso híbrida. El tercero lo constituye la *multipolaridad*, un relato que erosiona la hegemonía estructural de Estados Unidos y que plantea un nuevo escenario internacional más competitivo y descentralizado. Ante este triple reto, Castelltort Claramunt defiende que la OTAN debe repensarse y transformarse en una plataforma de resiliencia democrática. Más aún, la presenta como una garante indirecta del estado de bienestar occidental: al repartir entre sus miembros la carga defensiva, libera recursos para la inversión social y, con ello, refuerza la legitimidad democrática de la seguridad colectiva en el siglo XXI.

En el capítulo siguiente, *Antonio Legaz* centra su atención en un aspecto clásico de la guerra: el elemento sorpresa, que se encuentra en proceso de mutación en el contexto del siglo XXI, dominado por la información y la desinformación. El autor expone que la revolución en la recolección y el análisis de información —con tecnologías de vigilancia, la explotación de *big data* y el uso creciente de inteligencia artificial— ha reducido drásticamente la incertidumbre estratégica. Esto limita la capacidad de los actores para llevar a cabo ataques sorpresa en el sentido tradicional. Sin embargo, advierte que este «fin de la sorpresa» no es absoluto, pues ha emergido un nuevo reto: la *desinformación*. La proliferación de información falsa, la manipulación de datos y el envenenamiento informativo han dado lugar a una auténtica «niebla de guerra digital», en la que el exceso de información y el ruido estratégico generan peligrosas falsas certezas. El trabajo de Legaz no solo traza esta transformación del concepto de sorpresa, sino que también resalta cómo el análisis de inteligencia se convierte en la clave para filtrar el caos informativo y convertir los datos en conocimiento útil. De este modo, subraya la importancia vital de distinguir entre información veraz y manipulación estratégica para evitar vulnerabilidades críticas en los conflictos contemporáneos.

Por su parte, *Arturo García-Vaquero y Pradal* nos transporta a un recorrido histórico sobre los intentos de encajar Rusia en Europa desde el final de la Guerra Fría. Los autores explican cómo, desde 1989, las dinámicas de redistribución de poder han enfrentado las aspiraciones de Moscú con las decisiones estratégicas de Occidente. Mientras Estados Unidos y la OTAN lideraban las actuaciones en materia de seguridad, la Unión Europea lo hacía en los ámbitos comercial y económico. El resultado de este proceso fue un fracaso: lo que comenzó como cooperación terminó en ruptura y enfrentamiento. El capítulo revisa las diferentes etapas de las relaciones ruso-occidentales hasta 2022, poniendo de relieve tanto las iniciativas rusas, condicionadas por su percepción de inseguridad, como las respuestas occidentales, caracterizadas por una postura que el autor califica de excluyente y torpe. La conclusión es que la falta de confianza mutua y la incompreensión occidental han prevalecido en un escenario en el que Occidente ha actuado según sus propios intereses dentro de las normas internacionales, mientras que Rusia, aun recuperada parcialmente, no ha logrado escapar de su propia cultura estratégica.

En el mismo marco de reflexión sobre Rusia, *Francisco Javier Quiñones de la Iglesia* ofrece una contribución distinta, centrada en el desarrollo de las relaciones internacionales como disciplina en este país. El autor recuerda que la disciplina se consolidó en el mundo académico tras la Segunda Guerra Mundial, estrechamente vinculada a la hegemonía

estadounidense, lo que permitió la consolidación del paradigma realista en Occidente. En contraste, en la Unión Soviética, la disciplina quedó sometida a la ideología marxista oficial, que reducía los enfoques analíticos a los intereses estratégicos del Estado. Solo cuando los especialistas soviéticos pudieron acceder a la bibliografía occidental comprendieron que sus planteamientos se aproximaban al realismo estructural capitalista. Quiñones traza así un recorrido desde la etapa soviética hasta la actualidad, destacando cómo en Rusia ha prevalecido de forma absoluta el enfoque realista, ya que ofrece un marco teórico idóneo para abordar cuestiones prácticas de la política exterior. La conclusión es clara: la primacía del interés nacional, como categoría central del realismo, sigue marcando la praxis internacional de Rusia.

El siguiente aporte, de *Guillermo Pulido Pulido*, nos adentra en un terreno innovador: el de la «disuasión multiinestable». El autor explica que la proliferación de municiones de precisión de largo alcance ha alterado de raíz los conceptos clásicos de disuasión y estabilidad estratégica. En primer lugar, aparece el *efecto igualador de la precisión*, por el cual incluso contendientes muy desiguales en tamaño o potencial pueden infligirse daños masivos gracias a las armas guiadas. En segundo lugar, esta proliferación conduce a la aparición de un nuevo tipo de conflicto militar, la *guerra de salvos*, caracterizada por intercambios masivos de proyectiles de precisión. En tercer lugar, el daño causado por municiones convencionales de alta precisión genera un fenómeno estratégico inédito: la *disuasión multiinestable*, en la que el equilibrio no se mantiene de manera estable, sino que se fragmenta en múltiples equilibrios inestables. Todo ello conforma lo que Pulido denomina la tercera era nuclear, marcada por la inestabilidad y la escalada, en contraste con la estabilidad de la primera era nuclear durante la Guerra Fría.

A continuación, *Emma Memmi* nos sitúa en el Mediterráneo, en particular en el caso de Túnez, como espacio clave de tránsito migratorio hacia Europa tras la Primavera Árabe. Su artículo examina cómo los flujos migratorios tunecinos han generado un auténtico dilema de seguridad para la política exterior de la Unión Europea y de sus Estados miembros de la frontera sur. Memmi explica que el contexto multipolar y la estructura anárquica del sistema internacional han condicionado la política migratoria europea, lo que ha dado lugar a un proceso de *externalización de fronteras* hacia países del norte de África. En este marco, Túnez se convierte en un punto de salida y tránsito fundamental en las rutas del Mediterráneo Central. La autora destaca, además, la necesidad de superar el enfoque eurocéntrico de los debates actuales y de reconocer las asimetrías de poder entre Europa y su vecindario sur. Su trabajo constituye una reflexión crítica sobre cómo abordar este dilema de seguridad en un contexto regional de creciente incertidumbre.

El recorrido continúa con *Carlos Alegre Agulló*, quien analiza el *Force Design 2030* del Cuerpo de Marines de los Estados Unidos. En un mundo marcado por la llamada «era de la competición» y por conflictos disruptivos como la guerra en Europa, los marines se han convertido en el ejemplo de un proceso de transformación audaz, orientado a recuperar la capacidad de disuasión frente a potencias emergentes como China. Alegre Agulló examina cómo este proceso de planeamiento estratégico, guiado por la voluntad política estadounidense del *pivot to Asia*, constituye un modelo de coherencia y continuidad que puede servir de referencia para España en sus propios procesos de reforma militar.

El capítulo de Marcos Checa Rubio se centra en la *guerra cognitiva* como vanguardia estratégica y propone una perspectiva dialéctica del pensamiento estratégico. A partir de una crítica al conocimiento fragmentado de la ciencia moderna, el autor reivindica el enfoque holístico del materialismo dialéctico como una vía más eficaz de adaptación al entorno geoestratégico actual. La guerra cognitiva, sostiene, ha pasado a ocupar un lugar central en las estrategias de seguridad nacional, de modo que lo militar ha trascendido para permear las esferas sociales y políticas. En este sentido, la guerra cognitiva se convierte en una prolongación consciente de la política por otros medios, al integrar los ámbitos militares, sociales y estatales. Checa concluye que China y Rusia se hallan en ventaja estratégica sobre Occidente precisamente por aplicar esta visión holística, mientras que Estados Unidos queda rezagado en su aproximación más fragmentaria.

En otro ámbito académico, Iván Soto Maciá nos traslada al sector tecnológico con un tema de gran trascendencia para la seguridad global: la *distribución cuántica de claves* y su impacto geopolítico. El autor advierte que la irrupción de la computación cuántica supondrá uno de los mayores retos para la criptografía moderna y, con ello, para la seguridad de la información en el siglo XXI. En este terreno emergente, la posición de las grandes potencias resulta determinante. Estados Unidos, explica Soto Maciá, mantiene un enfoque de cautela y escepticismo, mientras que China ha apostado de manera decidida por liderar la investigación y el despliegue de esta tecnología disruptiva. El capítulo desgrana las razones que sustentan estas aproximaciones divergentes, así como los principales avances científicos logrados hasta la fecha y las implementaciones prácticas en curso. Asimismo, analiza la estrategia subyacente de los actores implicados y cómo la carrera por las comunicaciones seguras del futuro se convierte en un escenario privilegiado para proyectar intereses y consolidar posiciones de poder en el orden internacional venidero.

A continuación, Antoni Mestre Gascón y Javier García Rodríguez centran su análisis en la *inteligencia artificial (IA) como activo geopolítico*, con especial atención a la estrategia china y su impacto global. Los autores describen cómo el desarrollo tecnológico se ha erigido en factor determinante de la competencia geopolítica del siglo XXI, lo que sitúa a China como uno de los actores más influyentes. A través de iniciativas como *DeepSeek* y un ambicioso plan nacional que fija como horizonte el liderazgo en IA para 2030, Pekín busca consolidar una ventaja estratégica en seguridad y defensa. El capítulo examina tres frentes clave: el papel de la IA en la ciberseguridad y la guerra híbrida, el despliegue de sistemas autónomos en operaciones militares y los desafíos regulatorios y estratégicos derivados de su expansión global. Asimismo, se analizan las respuestas de Estados Unidos y la Unión Europea, destacando la necesidad urgente de marcos regulatorios internacionales que limiten los riesgos de proliferación. La conclusión de Mestre y García Rodríguez es que el ascenso tecnológico de China no solo reconfigura el equilibrio de poder mundial, sino que también plantea desafíos de primer orden en términos de seguridad, gobernanza digital y estabilidad internacional.

En un cambio de registro, Jorge Alcaraz Pérez-Ros nos retrotrae a un episodio concreto de la historia militar reciente: el papel de la inteligencia de señales británica sobre las comunicaciones navales argentinas durante la guerra de las Malvinas. Aunque su relevancia estratégica fue decisiva, muchas cuestiones permanecen sin esclarecer debido a

la falta de desclasificación de documentación oficial. El capítulo examina los medios más probables de obtención de información, la actividad de inteligencia previa al desembarco argentino y, sobre todo, el contexto de cooperación angloestadounidense en materia de inteligencia, que ofrece un marco explicativo robusto para entender cómo se desarrollaron las operaciones de interceptación. De este modo, Alcaraz Pérez-Ros no solo aporta claves para evaluar el alcance real de estas interceptaciones, sino que también invita a revalorar los factores que condicionaron tanto el resultado como el desarrollo del conflicto.

La obra se cierra con una reseña que amplía la perspectiva hacia los retos transversales de nuestro tiempo: *Medio ambiente, seguridad y salud: grandes retos del derecho del siglo XXI* (Tirant lo Blanch, 2024). En sus más de trescientas páginas, esta obra colectiva explora los vínculos entre los desafíos medioambientales, los problemas de seguridad y las implicaciones para la salud pública en un contexto globalizado. La reseña destaca el carácter multidisciplinar del volumen y la necesidad de integrar estas dimensiones en el debate estratégico y jurídico contemporáneo, subrayando que las cuestiones ambientales y de salud se entrelazan cada vez más con la seguridad, lo que obliga a repensar categorías clásicas del derecho y de las relaciones internacionales.